

de testimonios sobre el desarrollo del Concilio Vaticano II. Pero la singularidad de esas coincidencias le dan un valor especial. Como se insinúa en el título, la base de este libro son las numerosas notas taquigráficas que tomó Mons. González Moralejo, durante las sesiones conciliares, y, muy en especial, en el trabajo de las comisiones que dieron lugar a la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. En el preámbulo, Mons. González Moralejo nos cuenta su historia. Su conocimiento temprano del arte de la taquigrafía, del que mantuvo a su madre y hermanos, al ser asesinado su padre al iniciarse la guerra civil; su participación, al poco de ser consagrado auxiliar de Valencia, en unas reuniones internacionales de obispos sobre doctrina social, en Tournai, en los veranos de 1959 y 1960, donde trabó conocimiento del Cardenal Garrone. Estos contactos le llevarían después a ser elegido miembro de la comisión que trabajó en la redacción de *Gaudium et spes*.

Existen otros testimonios importantes de primera mano, como la larga historia de la redacción de la Constitución, que hizo Mons. Tucci, para la obra colectiva dirigida por Congar y Peuchmaurd, *La Iglesia en el mundo moderno* (Taurus), que todavía es un documento imprescindible. Tenemos también una historia del esquema 13, debida a Charles Moeller y testimonios del propio cardenal Garrone. Y, por supuesto, todas las intervenciones en el Aula Conciliar y la documentación de las sesiones que está publicada en las Actas del Concilio.

Lo interesante, sin embargo, de este testimonio, es que las notas taquigráficas reflejan las discusiones de la Comisión Mixta que trabajó en Ariccia entre la III y la IV sesión del Concilio, que dio paso a la versión definitiva, que hoy conservamos. Aunque Mons. González Moralejo, advierte que, tratándose de unas

notas tomadas en vivo, hay breves resúmenes y faltan expresiones sueltas y datos (podía darse que hablaran varios a la vez), resulta que tenemos a los que confeccionaron el texto hablando; y nos encontramos con las intervenciones de Haubtmann, redactor de una gran parte del documento, de Daniélou, de Moeller, Philips, Tromp, Grillmaier y del joven obispo Karol Wojtyła, que participó muy activamente en los trabajos. El singular documento señala que se tuvo en cuenta el documento alternativo que había presentado durante la sesión III, el joven obispo polaco y que se quiso integrar sus ideas en el texto. El 3.II.1965 se dice: «lo que ha quedado es que hay que preparar una antropología, cosa que haría el redactor e integrar el pensamiento de Wojtyła, lo cual intentarán el propio Wojtyła y Daniélou» (p. 61). El texto revela la intensidad de su participación. Y, en ese sentido, es un documento imprescindible para todos los estudiosos de *Gaudium et Spes* y del Pontificado de Juan Pablo II, donde estas ideas han tenido una expresión tan relevante.

Hay que agradecer el trabajo de Antonio Vergara Abajo, que se ha ocupado de preparar el texto, a partir de las notas; tareas éstas que siempre son difíciles y enojosas y mucho más complicadas de lo que parecen cuando se empieza o cuando se ve sólo el texto publicado.

Juan Luis Lorda

GRUPPO ITALIANO DOCENTI DI DIRITTO CANONICO, *I laici nella ministerialità della Chiesa*, ed. Glossa, Milano 2000, 315 pp., 15,5 x 23,2, ISBN 88-7105-115-7.

La conciencia renovada de la vocación y misión de los cristianos laicos es evidente en la actualidad, tanto en la

enseñanza del magisterio de los Pastores, como en la vida y praxis eclesial. Los laicos están llamados, por vocación particular y según su modo propio, a edificar la Iglesia, comprometidos en la evangelización, y esto de manera articulada con el sacerdocio de los ministros ordenados. La cuestión de los ministerios ejercidos por los laicos es un aspecto de su misión. Los laicos, por cuanto cristianos, son responsables de la misión y vida de la Iglesia, responsabilidad que ejercitan según la forma específica que su vocación laical —su «índole secular»— reclama (cfr. Const. dogm. *Lumen gentium* 31). Esta participación de los laicos en la «ministerialidad» cristiana es el objeto del estudio llevado a cabo por el Grupo italiano de Profesores de Derecho canónico durante el XXVI encuentro celebrado en 1999, y que ahora se presenta a la comunidad científica.

El libro recoge la investigación interdisciplinar, histórica, teológica y canónica, a cargo de diversos especialistas de las Facultades y Centros docentes superiores italianos. El orden de las aportaciones es lógico: comienza por la participación de los laicos en la *sacra potestas* a lo largo de la historia del Derecho canónico (V. Aimone); el análisis teológico de la misión de los laicos en relación con la *sacra potestas* ministerial (S. Dianich); los laicos en cuanto titulares de oficios y ministerios (A. Montan); los laicos en relación con los diversos *munera*: con el *munus regendi* (A. D'Auria), *docendi* (A. Zanetti) y *sanctificandi* (A. Perlasca); y, finalmente, se tratan también los ministerios del acolitado y lectorado reservados a los varones, y la misión de la mujer en este contexto (S. Recchi).

La recopilación, cuidada y presentada por Davide Cito, es ambiciosa y acer-

tada. Como es natural, no podemos aquí analizar cada una de las aportaciones. En cualquier caso, constituye una referencia bibliográfica imprescindible para la reflexión actual en torno a los «ministerios» y los laicos. Ciertamente, habrá que tener siempre en cuenta lo que cabe llamar el «Grundaxiom» de una adecuada teología del cristiano laico, expuesta magistralmente —en todos los sentidos— por el n. 15 de *Christifideles laici*: la secularidad es para los laicos la «nota» que configura su manera de vivir la común vocación bautismal no sólo en el mundo sino también en la Iglesia; esta secularidad en absoluto implica una «distancia» hacia la comunidad eclesial, sino que, por el contrario se articula perfectamente con el ejercicio de los carismas y ministerios que el Espíritu suscita en todos los cristianos para la realización de la única misión de la Iglesia entera, cada uno (ministros, religiosos y laicos) desde su posición teológica en el seno de la Iglesia-comunión.

José R. Villar

Jean JONCHERAY-Dennis GIRA, *I cristiani e le grandi religioni*, ElleDiCi, Leumann 2000, 120 pp., 11,5 x 18,5, ISBN 88-01-01768-5.

Los autores son profesores en el Instituto Católico de París. Su escrito constituye una iniciación dirigida a lectores cristianos sobre las cuestiones que habitualmente se plantean en el tema del cristianismo y las religiones no cristianas. El estilo del escrito se acerca a lo que es una divulgación pedagógicamente bien pensada.

Las cuestiones que se mencionan están en boca de muchos en la actualidad: el significado de la pluralidad de religiones en el plan de Dios; la valoración